



Retrato de Ángel Flores en 1992.
Fuente: Revista *Cultura Sur*.

Ángel Flores (Barceloneta, Puerto Rico, 1900 – Guadalajara, México, 1992), fue profesor en distintas universidades americanas, crítico literario, editor y traductor (sabía diez idiomas). Abandonó su Puerto Rico natal para estudiar en Nueva York cuando contaba 18 años, y desde esa ciudad impulsó a lo largo de más de siete décadas el conocimiento y la difusión en Estados Unidos de la literatura escrita en español a ambos lados del Atlántico.

Mientras trabajaba de profesor de español en la Universidad de Rutgers a mediados de los años 20, Flores entró en contacto con autores de la vanguardia española como Ramón Gómez de la Serna, Guillermo de Torre y Ernesto Giménez Caballero. En 1926 publicó un manual donde ordenaba la bibliografía existente en inglés sobre literatura española, incluyendo traducciones (*Spanish Literature in English Translation: A Syllabus*). Ejerció como asesor literario de literatura norteamericana para la editorial barcelonesa Cervantes, en la que prologó una traducción de Sherwood Anderson (*Pobre blanco*, traducción de Julio Calvo Alfaro, 1929) y donde en 1930 apareció *Tierra baldía*, su versión del icónico poema *The Waste Land*, de T. S. Eliot, la primera en castellano (aunque por las mismas fechas apareció otra, firmada por Enrique Manguía, en la revista mexicana *Contemporáneos*).

En el año 1929 Flores dirigió la revista neoyorquina *Alhambra*, impulsada por la Hispano American Alliance para dar a conocer en la ciudad de Nueva York la cultura española. En sus cuatro números de existencia, entre junio de 1929 y enero de 1930, aparecieron por primera vez traducciones al inglés de dos romances de Federico García Lorca, que precisamente por las fechas en que se desarrolló la revista disfrutaba de su estancia neoyorquina. *Alhambra*, que contaba con Gabriel García Maroto como asesor gráfico, publicó traducciones de Miguel de Unamuno, Edgar Neville, Félix Urabayen, Ramón de Basterra y José Moreno Villa, entre otros.

En 1930 Flores dio a la imprenta tres libros. El primero era una elaboración literaria de la biografía de Lope de Vega: *Lope de Vega. Monster of Nature*, de la que apareció una traducción al español en 1936 a cargo de Guillermo de Torre en la editorial La Nave. El segundo consistió en verter al inglés por primera vez un libro de Ramón Gómez de la Serna, del que además de dedicarle algún artículo ya había traducido varias greguerías y alguna narración. *Cinelandia* se convertía así en *Movieland*, publicada por la editorial The Macaulay Company, con un breve prólogo de Flores donde reclamaba para Gómez de la Serna un puesto destacado entre los renovadores continentales de la literatura. El tercer libro fue la traducción de *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, de Miguel de Unamuno.

Durante estos años, además, Flores ejerció de crítico literario en numerosos periódicos y revistas, como el *New York Herald Tribune* (donde reseñó a Valle-Inclán, Huidobro o Concha Espina, entre muchos otros) y *Books Abroad* (1927-1977), la primera revista académica en Estados Unidos dedicada exclusivamente a literatura foránea. Desde 1934 dirigió la revista *The Literary World* (1934-1935), cuyo objetivo era impulsar una mirada de conjunto, internacional y comparativa sobre los desarrollos literarios más actuales. Uno de sus números fue un monográfico dedicado a Franz Kafka, en ese momento desconocido en Estados Unidos, y en el que colaboraron entre otros, Thomas Mann, Waldo Frank y Conrad Aiken.

Flores no dejaba de estar atento a los desarrollos literarios en Estados Unidos y a mediados de los treinta fundó con la ayuda de la Universidad de Cornell –donde sucedió al poeta León Felipe como profesor de español– la editorial Dragon Press, una plataforma para escritores modernos de escasa difusión donde, entre otros, apareció el libro de William Carlos Williams, *The Knife of the Times & other Stories* (1932) y la recopilación de estudios cervantinos *The Anatomy of Don Quixote* (1932). En 1935 Flores colaboró en el *Almanaque Literario* de la editorial madrileña Plutarco con un artículo panorámico –y bastante pesimista– sobre la vida editorial americana en 1934.

The Dragon Press acabó cerrándose y, tras unos años de dificultades económicas, Flores comenzó a trabajar como traductor y asesor cultural para la Pan American Union (luego denominada Organización de Estados Americanos) con sede en Washington D. C. Es ahí cuando se inicia la segunda parte de su carrera, donde sin abandonar sus intereses por la literatura europea y la española en particular, concentra sus esfuerzos en la difusión de los autores latinoamericanos y, de vuelta a la docencia a finales de la década de los 40, en la implantación de los estudios latinoamericanos como disciplina académica. Flores tradujo varios poemarios de Pablo Neruda (*Residencia en*

la tierra, Tres cantos materiales, Colección nocturna), y junto a Dudley Poore publicó la primera antología en inglés de narrativa latinoamericana (*Fiesta in November*, Houghton, 1942).

Se le considera además el primero en haber aplicado la categoría de «realismo mágico» a la narrativa surgida en los años cincuenta y sesenta en Latinoamérica. Flores fue el responsable de más de ochenta libros que incluyen volúmenes monográficos sobre escritores latinoamericanos (Octavio Paz, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda) y varias antologías de literatura en español: ediciones bilingües pensadas para estudiantes universitarios, que recogen textos de la historia literaria española desde la Edad Media hasta la actualidad, como *Great Spanish Stories* (1956) o *Great Spanish Short Stories* (1962), así como volúmenes con un tratamiento más monográfico como *Spanish Writers in Exile* (1945). También preparó, junto a su esposa, una pionera y ambiciosa selección de literatura en español escrita por mujeres: *The Defiant Muse: Hispanic Feminist Poems from the Middle Ages to the Present* (1986).

Tras jubilarse como profesor de Queens College, Nueva York, Flores siguió trabajando hasta el final de sus días. La muerte le sorprendió a principios de 1992 en Guadalajara, México, mientras revisaba los textos de una enciclopedia de escritores latinoamericanos del siglo veinte bajo su dirección y que acabó saliendo ese mismo año. En conclusión, Ángel Flores fue a lo largo del siglo XX una figura central en la diseminación en Estados Unidos de la literatura escrita en español a la que contribuyó con su labor docente y sus múltiples trabajos como traductor, editor, antólogo y animador cultural.

Juan Herrero-Senés
University of Colorado Boulder

Selección bibliográfica

- CORNEJO, Josefina (2012). «Ángel Flores», *El Trujamán, Revista diaria de traducción* (febrero 2012), en http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/febrero_12/09022012.htm [5 de noviembre de 2016].
- FLORES, Miguel Ángel (1991). «Ángel Flores, traductor de Lorca, Eliot, Neruda, puente entre dos lenguas», *Proceso* (México), núm. del 13 de julio, en <http://www.proceso.com.mx/157474/Ángel-florestraductor-de-lorca-ellot-neruda-puente-entre-dos-lenguas> [5 de noviembre de 2016].
- PACHECO, José Emilio (1992). «Ángel Flores en el puente de Brooklyn», *Proceso* (México), 1992, núm. 823, pp. 48-49.
- TALAVERA, Laura (1992). «De Puerto Rico a Nueva York. Entrevista con Ángel Flores», *Cultura Sur* (1992), núm. 34, pp. 12-14.
- TORRE, Guillermo de. «Prólogo» (1948). En Ángel Flores. *Vida de Lope de Vega*. Buenos Aires: Editorial Losada. 1948, pp. 7-18.

Para citar este documento: Herrero-Senés, Juan (2017). «Semblanza de Ángel Flores (1900-1992)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanas (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/angel-flores-barceloneta-puerto-rico-1900-guadalajara-mexico-1992-semblanza-777024/>